

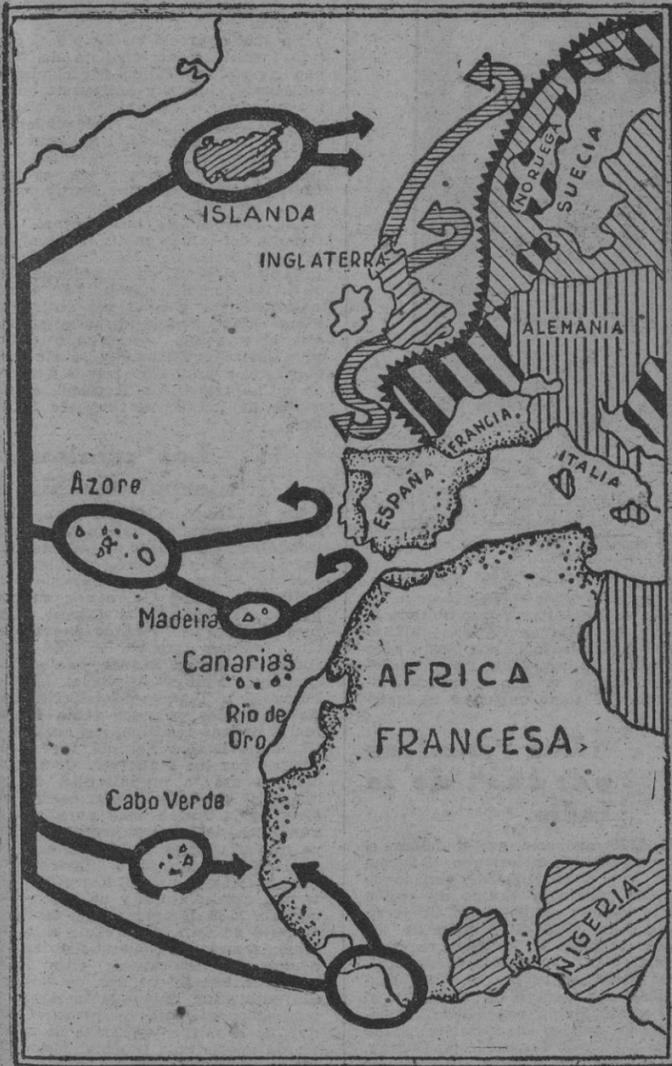
# PUEBLO

NUM. 5. MADRID, 1 AGOSTO 1942

Suplemento semanal

## EL SEGUNDO FRENTE

Escasas probabilidades de éxito y peligro de victoriosa reacción alemana, son patentes razones que abruman a las democracias



canos desembarcados en Irlanda y Escocia, en total, capaces por su número y armamento de intentar la operación.

### Las zonas probables

Hasta ahora las zonas consideradas como más probables para la invasión de Europa han sido las costas noruegas y los litorales franceses, holandeses y belgas. Las primeras porque permitirían, a través de Suecia y Finlandia, la unión de esfuerzos con los Soviets, a la vez que, al limpiar de aviones alemanes aquellas latitudes, lograrían un alivio para los convoyes que de Islandia se dirigen a los puertos rusos del Ártico, evitando parecidos desastres al experimentado por el último que mencionaron los partes alemanes, destruido casi en su totalidad.

Los principales inconvenientes estriban en no constituir una amenaza directa al territorio del Reich ni modificar su economía de guerra, pues la importancia de los yacimientos férricos de Suecia, causa inicial de la ocupación de Noruega, ha pasado a un segundo plano después de la ocupación de las cuencas francesas y ucranianas; por otra parte, el mayor alejamiento de las bases inglesas habría de traducirse en un mayor número y desgaste de las formaciones aéreas, ya que los aparatos llevados por los portaaviones no serían bastantes. El terreno es lo suficientemente quebrado para no permitir la actuación en gran escala de las unidades motorizadas, base de los éxitos rápidos y profundos.

El litoral del Canal de la Mancha ofrece mejores posibilidades, tanto en la morfología del terreno como en su vitalidad; las bases aéreas están en su inmediación y conducen, principalmente, de un modo directo al territorio germano.

Todo inclina a suponer que los territorios francés y belgoholandés fueran los elegidos para llevar adelante la empresa del nuevo frente, si en verdad desean crearlo y no limitarse a demostraciones en mayor o menor grado como forma de justificación ante el aliado soviético.

y posibilidades de los países sajones que diera al traste con sus últimas esperanzas de victoria.

### Posibilidades aliadas

Cualquiera que fuera la zona elegida, las condiciones previas que garanticen un mínimo aceptable de probabilidades de éxito descansan en obtener la supremacía naval y aérea durante el tiempo y espacio precisos, aparte, como es natural, del secreto alrededor del punto o puntos de ataque y de los efectivos adecuados para el rango de la operación. El dominio naval no hay que ponerlo en duda, pues si bien en las actuales circunstancias se rodea de la mayor reserva todo movimiento y construcción de buque, parecer ser que Inglaterra disponía hace muy poco tiempo en sus bases metropolitanas de cuatro acorazados, un número igual de portaaviones y cuádruple de cruceros, más los correspondientes destructores, submarinos, etc.; a esta escuadra habría que sumar la que los Estados Unidos dedicasen a tal fin, superando el total con notable diferencia a la flota germana de superficie, sin posibilidad de recibir refuerzos directos de sus aliados. La superioridad aérea cuantitativamente parece en este supuesto alcanzada también por los anglosajones, máxime si se tiene en cuenta que la aviación del Eje está casi exclusivamente dedicada a las operaciones en Rusia y el Mediterráneo. Los bombarderos yanquis de gran radio de acción llegan a las bases inglesas en vuelo directo, no necesitando el transporte marítimo más que los cazas y los aparatos de bombardeo en picado. En relación a los efectivos terrestres de todo género, pueden contar con el Ejército inglés situado en la metrópoli, reforzado con los Cuerpos expedicionarios norteamericanos.

## FEDOR VON BOCK

### El vencedor de Timochensko

Entre la constelación de figuras militares que están haciendo la historia del intenso drama que conmueve a nuestra generación hay dos que polarizan sin duda la atención del mundo expectante. Una es Erwin Rommel, el Rey del desierto, el general soldado, improvisador victorioso de las "batallas navales de tierra", siempre tan hábil y prudente como audaz y certero a través de las alternativas norteafricanas.

La otra figura, auténtica encarnación contemporánea de la tradición castrense germánica, es el general feldmariscal Von Bock, continuo vencedor en esta segunda guerra mundial, de cuya vida ofrecemos hoy un bosquejo a nuestros lectores.



FEDOR VON BOCK

Nacido el 8 de diciembre de 1880 en Küstrin (Brandeburgo), Fedor von Bock cuenta hoy, por tanto, sesenta y un años. Alto y enjuto, procede de rancia estirpe militar prusiana—su padre, Moritz von Bock, general mayor del Ejército imperial; su madre, cuyo apellido, Falkenhayn, lo expresa todo—, y no es de extrañar que pasase a la Escuela Militar de Potsdam apenas salido del Colegio de Liesbaden, donde recibió su primera instrucción.

Educado en el ambiente disciplinado de su familia y de su época, consagrado desde su juventud al servicio de su patria con un fervor peculiar, sintiendo una devoción sin igual por los estudios del mando, puede decirse que su vida es un trozo de la nación alemana en el marco histórico. Toda su existencia revela una rigidez de principios que le convierten en modelo de austeridad, y poco dado a las entrevistas periodísticas, se mantendría casi en el anonimato a no ser por las trascendentales consecuencias de sus acciones militares.

Oficial de la Guardia en 1898, pasa luego al Estado Mayor, perteneciendo a diversas unidades hasta 1912, en que asciende a capitán, con cuya graduación le sorprende la Gran Guerra. Comandante en el Alto Estado Mayor en 1917, obtiene la medalla "Pour le Mérite" hacia el final de la lucha en recompensa a su valiosa aportación.

Figura destacada del menguado Ejército que sobrevive a la catástrofe, colaboró activamente con Seeckt en su reorganización, llegando a coronel en 1925 y a general en 1929.

Eficaz aportación fué para Hitler la labor de este hombre, que desde los difíciles comienzos del nacional-socialismo trabajó con fe para salvar las virtudes tradicionales en los restos de aquel Ejército, tantas veces victorioso y al fin traicionado y destruido. Tras la victoria nazi, Von Bock pasa a mandar en jefe las fuerzas en Pomerania, siendo destacado en 1935 a la Jefatura del III Grupo de ejércitos, en Dresden. (El I y II Grupos, en Berlín y Cas-

sel, los mandaban Von Löeb y Von Rundstedt.)

Con verdadera vocación militar, más la fuerza de la sangre, Fedor von Bock recibió un sólido aprendizaje de los secretos castrenses. Como todos los de su época, fué discípulo del genial estratega conde Schlieffen, perfilándose su capacidad durante la campaña 1914-18, en que estuvo al lado de Ludendorff y de Schulenburg, en el ejército del Kromprinz, viendo trabajar cotidianamente al primero, genial cabeza del Estado Mayor. Este precedente, que podríamos llamar "técnico", con la fervorosa voluntad que desplegó en el fortalecimiento de la Reichwehr, y de las bases alemanas, no cabe duda fueron causas que indujeron a Hitler a confiarle las altas misiones que hasta la fecha, sin excepción, ha realizado felizmente, pues tal vez sea Fedor von Bock quien haya intervenido en más ocasiones trascendentales cuando fué necesaria la presencia del poder militar del III Reich.

Primero, con ocasión del Anschluss, recibió y cumplió la orden de entrar en Austria, encargándose luego de la fusión del Ejército de la Marca del Este con la Wehrmacht. Más tarde, sus tropas ocuparon la región sudete; era la segunda gran acción europea del III Reich. Y llegamos a la guerra actual.

Jefe de los Ejércitos del Norte, con base en Pomerania, resolvió el primer problema que ofrecía la campaña: ocupación del "Pasillo" de Dantzig para unir la Prusia Oriental al seno patrio. Al segundo día de operaciones ocupaba la fortaleza de Graudenz, consiguiendo el mencionado objetivo y quedando cercadas las divisiones del Corredor, que fueron aniquiladas. Entró en Dantzig y ocupó Gdingen, orien-

QUE SI, QUE SI, QUE NO, QUE NO... por Bellón



La creación más discutida de la temporada.



# EL VIAJE MEMORABLE

## Un 3 de agosto de hace cuatrocientos cincuenta años

### EN EL NOVENO CINCUENTENARIO DE LA PARTIDA DE COLÓN

El viernes 3 de agosto de 1492 dejaron las carabelas la barra de Sallés. Iniciaban aquel viaje único, aquella expedición sin precedente, nunca más superada ni igualada en la Historia, que iba a entregar a España un mundo nuevo y a cambiar la faz de la Tierra y la vida de los hombres. Aquel acontecimiento excepcional tuvo su arranque en Palos, justamente ahora hace cuatrocientos cincuenta años. Un grupo de españoles, capitaneado por un almirante de nacionalidad incierta, salió del puertecito andaluz decidido a esclarecer el misterio celosamente guardado hasta entonces por las ondas del mar Océano.

¿Quién era aquel jefe "enojado y crudo", según la observación biográfica de Gómara? Nadie lo sabe con certeza, ni es probable que lo sepamos nunca. Cayó en España menos como una pluma en el viento que como un hombre certeramente enterado de que aquí se daban las condiciones más propicias a la aventura. Sobrevino casi en el preciso momento, cuando nuestra Patria terminaba la Reconquista y adiestrada por ocho siglos de lucha iba a en-

contrarse con un remanente de espíritu de aventura que no hubiera sabido emplear de no haber llegado a tiempo el extranjero "jalador e glorioso", como le pinta despectivamente el gran historiador portugués Barros. De todos los nacientes Estados europeos el español era el mejor dispuesto para una empresa de conquista en Ultramar, así por la creación de la unidad interior como por la insobornable confianza en la ayuda divina y la certidumbre de la elección del Altísimo para los fines ecuménicos de nuestra religión. Otro país había, es cierto, igualmente capacitado para la misma empresa; pero en la cortedad de su extensión física y lo limitado de su población encontraba restricciones para poblar nuevos mundos. Si la conquista de las Azores había engendrado en Portugal muy serios temores de una despoblación del Reino, ¿qué hubiera sido en el caso de que el descubrimiento de América hubiera proporcionado a la nación hermana una tarea notablemente desproporcionada a sus fuerzas físicas, ya que no a su aliento heroico? Por otra parte, la amistosa contienda hispanolusitana para el reparto del mundo conocido se basaba en caminos distintos para los dos pueblos. A Portugal le reservaba el Destino la gloria del descubrimiento de la India por la ruta del Cabo de Buena Esperanza, el bojeo de la costa africana, la penetración en el Índico y el establecimiento en el Maluco son glorias netamente portuguesas, aunque a veces estén entreveradas de nombres españoles; de análoga manera a como nombres lusitanos lucen con resplandor parecido al de los nuestros en la empresa de exploración de América.

De antes de Colón ya se había hecho mucho para el descubrimiento de América, siquiera su existencia estuviera hasta entonces repartida entre los que negaban rotundamente un nuevo mundo, los que creían en él y los que lo reducían a un "confeti" insular tendido de Norte a Sur del Atlántico. Colón llegó en el momento más propicio para la empresa; porque, español o no, había vivido durante muchos años en aquellos puertos atlánticos hasta donde llegaban las palpaciones del gran misterio oculto más allá del horizonte. No era un misterio la redondez de la Tierra; si lo era el conocimiento de las tierras, islas y conti-

nentes, a donde aún no habían llegado nuestros navegantes. De otra parte, los viajes de Marco Polo al Extremo Oriente habían avivado la curiosidad de las gentes por conocer tantas maravillas a través de un camino más fácil y a mano. Mientras se sostuvo el Imperio cristiano de Oriente la comunicación con aquellas regiones se realizaba por vía mixta. Generalmente, las naves cargadas de productos de Oriente—especiería, marfil, piedras preciosas, oro—atravesaban el Océano Índico y el Golfo Pérsico, en cuyo fondo alijaban sus mercaderías. Desde Persia eran conducidas hasta Europa por medio de caravanas. La estación terminal de las caravanas estaba en Constantinopla. Este comercio quedó totalmente interrumpido en 1453, cuando los turcos tomaron a Constantinopla. Y aunque ya de antes existía otro camino a través del mar Rojo y Egipto, la inmediata conquista de este último país por los mismos invasores consumió totalmente la comunicación de Europa.

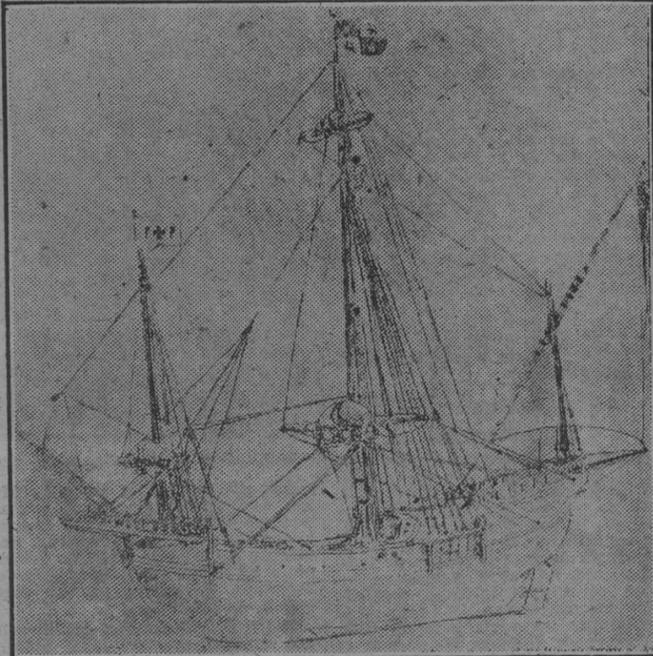
Había que procurarse una nueva ruta para el Asia. Don Enrique, el Navegante, el ascético príncipe portugués, encerrado en su casa solitaria del promontorio de Sagres, sobre el Cabo de San Vicente, llamada a sí a los cosmógrafos, astrólogos y navegantes que pudieran facilitarle alguna novedad. De su peculiar organización organizó expediciones por la costa africana. Murió en 1460, después de haber echado los cimientos del Imperio portugués. Unos años más tarde se descubrió el Cabo de las Tormentas o de Buena Esperanza y las naves de Vasco de Gama llegaban a la India. Faltaba don Enrique, pero monarcas animosos alimentaban la epopeya marítima de Portugal. Entre ellos, como el más calificado, don Juan II, "el príncipe perfecto", discípulo de Maquiavelo antes de Maquiavelo. Cuando llevaron a Isabel la Católica la noticia de la muerte de Juan II, nuestra Reina se limitó a exclamar: "¡Ha muerto 'el hombre'!"; y no puede encontrarse juicio más expresivo y exacto en labios más autorizados.

Como decimos, Portugal puso en juego todos los resortes para encontrar el camino de la India; envió emisarios a través del Mediterráneo y Egipto; otros viajeros subieron hasta los hielos polares para forzar



el paso del Noreste. Finalmente, se intentó la travesía terrestre desde Guinea hasta Eritrea...

El Atlántico era como una gran caja de resonancia para todas esas extraordinarias novedades; islas nuevas muy alejadas hacia Occidente, troncos de árboles de madera extraña, cadáveres de hombres de ancho rostro que el mar arrojaba a las playas insulares... En aquel ambiente de delirio y aventura vivió durante varios años Cristóbal Colón, preci-



La "Pinta", por Joaquín Sorolla y Bastida.

samente en una de las avanzadas atlánticas donde mejor debía recogerse la inquietud del misterio atlántico: en Porto Santo, donde era gobernador su suegro, Perestrelo. El propio Colón parece haber navegado mucho de Norte a Sur del Atlántico, entre Islandia y Guinea. Su estancia en Porto Santo se complica con una misteriosa intervención casi providencial: la del extraño piloto Alonso Sánchez de Huelva, que, arrojado por las tempestades hacia Occidente, tocó en tierras continentales. Enfermo en Porto Santo, confió sus secretos a Colón, casi como un legado "post mortem". Este piloto, ya mencionado por los primeros historiadores de la aventura, es como la sombra de Colón. Unos han negado su existencia; otros, la han afirmado, no sin falta de documentación, y, por último, hay quienes le han identificado con el propio Colón. Según esta última tesis, la más fresca y reciente de todas, aunque no la menos bellamente expuesta, Alonso Sánchez era el mismo Colón, que en uno de sus viajes fue arrastrado por las corrientes hasta el Continente americano. Confidencias colombinas de esta peripetia desdoblaron en dos la personalidad del descubridor. Por este expediente quiere explicarse un hecho de verdad inexplicable; es decir, la increíble firmeza del almirante, su arrogancia con los reyes, su osadía para pedir y su tenacidad para sostenerse en lo pedido, cuando él no era más que un hambriento buscavidas, sostenido gracias a los donativos reales, y nadie sabía lo que había de cierto en las tierras por él ofrecidas. Uno de los puntos fundamentales en esta discusión consiste en la lectura literal de las capitulaciones concertadas por Colón con los reyes. Allí se dice textualmente: "Las tierras que habéis descubierto." Y se preguntan los historiadores: "¿Cómo puede hablar-

se en pasado antes de emprender el gran viaje? ¿Acaso Colón ya había estado en el nuevo mundo, por alguna rara fortuna, y venía a reclamar los medios para la explotación oficial de su descubrimiento?" Como no ignora el lector, lo desmedido de las exigencias colombinas condujo por dos veces a la ruptura de las negociaciones. Después del segundo fracaso, Colón y su hijo Diego llegaron al convento de La Rabida. No se sabe si ésta fue primera o segunda visita al propio lugar; pero ello no empece a nuestra Historia. Colón comunicóse allí con fray Juan Pérez, "grande astrólogo", y con el "físico" o médico de Palos Garcé Fernández. ¿Qué ocurrió en aquella memorable conversación? Sólo se sabe que Juan Pérez escribió urgentemente a la Reina y que ésta ordenó la presencia del fraile en la Corte, y que mientras se entretuviese a Colón con cortesías esperanzas. Las palabras de Juan Pérez influyeron decisivamente en el ánimo de la Reina. ¿Por qué? Acaso no sólo por haber sido su confesor. Ciertos investigadores creen que Colón levantó ante el fraile la punta del secreto de que era poseedor y que el piadoso varón, sin quebranto de lo que como en confesión se le

extraordinaria de un rico navegante de Palos, Martín Alonso Pinzón, a quien se debe parte considerable en el triunfo de la empresa. Martín Alonso despliega toda su influencia para convencer a los remisos, aporta dinero y estimula a los que "andáis acá misereando". El es el ánimo varonil de la empresa, el hombre que sabe mandar sin dureza y el que con su suavidad andaluza templea el natural "enojado y crudo" del almirante.

No menos de seis Pinzones embarcan en las carabelas, junto con ocho de los Niños. El descubrimiento de América es casi la aventura de dos familias onubenses...

Colón tiene su plan. Se propone llegar al Oriente por Occidente, supuesto que él no conoce la existencia del Continente americano y, si acaso, presume únicamente las islas antillanas. Pero no piensa en un Continente nuevo. Con esta finalidad se desenvuelve la proeza de las carabelas por mares "en donde el aire es como de abril en Andalucía". Otras veces "ventaba amoroso"—escribe el almirante con el lenguaje único de su lirismo. Plantas marinas, un cangrejito, aves...; todo parece indicar la vecindad de tierra. El tiempo es favorable, y esta misma circunstancia desorienta a los marineros, que se preguntan cómo van a volver a España si el viento siempre sopla en la misma dirección... Nada turba la singular placidez del gran viaje, fuera de esa añoranza de la Patria, cada vez más lejana, con la que se ha querido hacer nada menos que un motín para cortar la cabeza al almirante. Creíanse perdidos algunos marineros, y el almirante consultó sus dudas con Martín Alonso.

—Señor—respondió éste—, ahorque vuestra merced a media docena de ellos o échelos a la mar. Y si no se atreve, yo y mis hermanos lo haremos sobre ellos y lo haremos, que armada de tan altos príncipes no ha de volver atrás sin buenas nuevas.

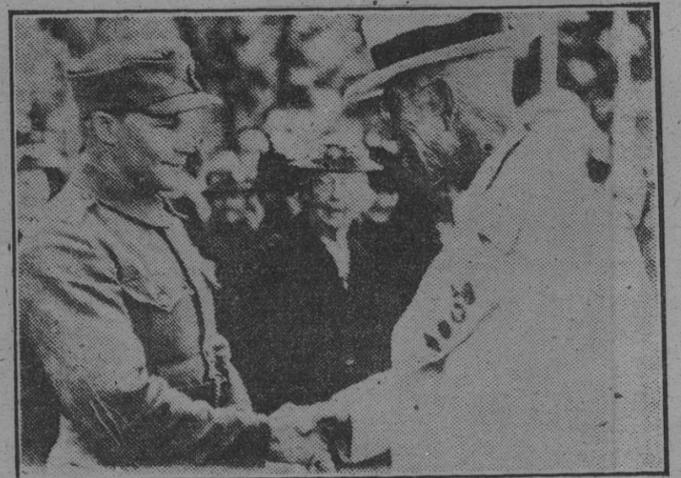
Y refuerza esta posición la graciosa ocurrencia de su hermano, Vicente Yañez:

—¿Hemos andado 800 leguas? Andemos 2.000, y entonces será tiempo de platicar sobre el regreso.

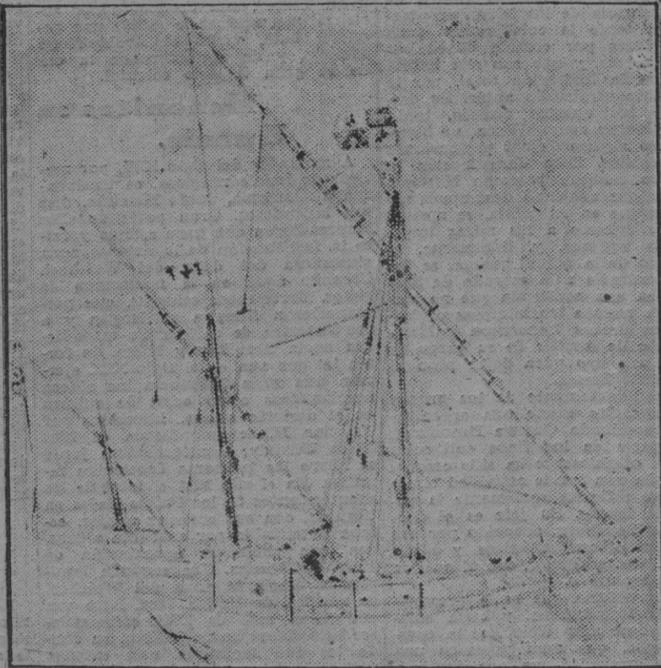
Ocurrió este incidente hacia el 7 u 8 de octubre.

El 11 vieron pardelas y un junco verde, una caña, un palo labrado y una tablilla. La tierra no podía andar lejos. Aquella misma noche Colón estaba en el castillo de popa. De pronto vio una lumbrera—es el testimonio de Las Casas—, "aunque tan cerrada o amblada, que no quiso afirmar que fuese tierra". "Después se vio una vez o dos y diz que era como una candelilla que se alzaba y bajaba." El "veedor" de la Armada, Rodrigo Sánchez de Segovia, no la ve. Pasan las horas. A las dos de la madrugada, al aclararse la luna, un marinero de la "Pinta" "vió una cabeza blanca de arena e alzón los ojos e vió tierra. E luego arremetió con una lombarda e dió un trueno: ¡Tierra! ¡Tierra!" ¡Momento único en el gran viaje! Hoy, cuatrocientos cincuenta años después de aquella noche memorable, no podemos releer esas palabras sin sentir la misma emoción de los descubridores.

#### ACTUALIDAD EUROPEA



El Rey Gustavo de Suecia, que actualmente pasa sus vacaciones en Saefos, la costa oeste sueca, ha sido visitado por soldados finlandeses inválidos de la guerra que residen en las cercanías del Palacio Real. El Rey Gustavo estrecha la mano a uno de los inválidos.



La "Niña", por Joaquín Sorolla y Bastida.



## SEGUNDO FRENTE

Por el lado contrario, aunque sin datos precisos con que enjuiciar debidamente la defensa de unos y otros puntos, parece que los alemanes la han llevado a cabo en forma completa, dedicando tal vez una atención preferente al litoral galo y su prolongación a través de los Países Bajos, en relación con las probabilidades e importancia de posibles ataques.

En esta defensa es necesario distinguir la puramente dedicada a la costa de la desplegada en profundidad en el territorio, aunque ambas estén en íntima ligazón. La primera, para la lucha con las formaciones navales y aéreas que tratan de forzarla, ha de estar, con seguridad, constituida por baterías de calibre análogo al de las piezas de los acorazados, que sostengan el combate en superioridad de condiciones, más las de calibre intermedio y secundario empleadas, tanto en navios de menores características, como en la defensa de las barreras de minas u otros obstáculos que impidan el acceso, cubierto el conjunto por la D. C. A. correspondiente que dificulte en gran escala la destrucción por el arma aérea; como refuerzo, la artillería móvil de todos los calibres que, con sistemas de tracción rápidos y vías de comunicación paralelas al litoral, sumen sus fuegos a los de las fijas. En este aspecto conviene recordar que las comunicaciones noruegas, tan defectuosas en un principio, han sido ampliadas por el ejército de ocupación y hoy día el aislamiento terrestre en que se encontraba Narvik con el resto del territorio ha desaparecido.

La defensa en profundidad se habrá conducido con arreglo a los modernos principios que inspiraron la línea Sigfrido en la frontera del Rin, con las variaciones naturales de adaptación al terreno y las derivadas de la aparición de nuevos modelos de carros y otros ingenios de guerra. Desde luego, la repartición en amplia zona profunda de armas automáticas y anticarro con acción recíproca, combinadas con apropiados obstáculos y con el suficiente blindaje, amén de una potente acción artillera y aérea, hace difícil en extremo todo intento de ruptura y penetración. El atacante va dejando con lo mejor de sus unidades el fuerte impulso inicial, y a partir de cierto momento es incapaz de continuar la progresión, convirtiéndose en objetivo fácil de los contraataques de la defensa. A las fuerzas distribuidas en estas zonas hay que sumar igualmente las unidades móviles que acuden al lugar amenazado.

Supuestas en esta forma, las posibilidades de cada bando y haciendo caso omiso de las acciones previas al desembarco, con las pérdidas de unidades navales, blanco fácil de los aviones torpederos, de la artillería de costa y de las fuertes sutiles de la Marina, admitamos de buen grado que los invasores lograsen poner pie en tierra en el punto elegido para esfuerzo principal, empleando ataques en otros varios para ocultar sus verdaderas intenciones; así y todo, les quedaría la parte más difícil, ensanchar la cabeza de puente lograda para profundizar más tarde; aun con el empleo de formaciones de desembarco aéreo que ocupasen aeródromos y dislocaran en cierta medida la acción de mando germana, faltaría salvar ese intervalo de tiempo que suele ser fatal en todos los desembarcos, en que el atacante está desorganizado, con la mezcla natural de los primeros momentos, sin transmisiones sólidas y colocado en una situación que cualquier fallo puede serle fatal.

### Recuerdos del pasado

Como la historia se repite, basta recordar lo ocurrido en la última guerra en los Dardanelos. También para acudir en auxilio de Rusia bloqueada en el mar Negro, se hizo la operación de desembarco, cuyo principal impulsor fue el actual primer inglés en contra de las opiniones del mariscal Joffre y de Kitchener. Aquello terminó en un completo desastre, a pesar de que los turcos no podían ofrecer igual resistencia a la que hoy ofrecerían los ejércitos alemanes.

Podría argüirse que éstos han hecho en cambio las acciones de Noruega y Creta y los japoneses últimamente se especializaron en el Extremo Oriente; pero, aparte de la defectuosa defensa de todos esos puntos y de la mayor o menor sorpresa causada, los ejércitos atacantes tenían una preparación y unos mandos muy diferentes de los aliados, para alcanzar aquella y poseer éstos hace falta tiempo, un tiempo que, si en un principio creyeran los ingleses tenerlo en su ayuda, ahora se les ha vuelto en contra.

Por último, si se pensase que un

# Moscú avanza sobre la India

## LA BOLCHEVIZACION DEL IRAN, PRIMERA ETAPA

Cuando a principios de año Inglaterra en un pacto secreto accedió a la ocupación "de parte" del Irán por las tropas soviéticas, renunciaba con esto a una trayectoria política inveterada y consentía en un hecho que amenazaba sus intereses más preciados.

Oficialmente en completo acuerdo con Londres, Moscú se anexionó el Azerbeidjan, primer paso hacia la ocupación total del territorio. Las agitaciones provocadas por los bolcheviques tendían a la abdicación

desde el Golfo Pérsico, combatían aliados contra el turco, enemigo común. Pero los ingleses, atendiendo a sus futuros intereses imperialistas, no se preocupaban tanto del enemigo turco como del aliado ruso. En consecuencia, se esforzaron en impedir que los rusos llegasen victoriosos a la Mesopotamia turca. Por los libros y memorias publicados después de la guerra por los hombres que estuvieron en aquel periodo en los altos puestos militares y políticos se ha comprendido

comunicación del Imperio persa. La desmovilización del Ejército iraní, que, sorprendido por los acontecimientos, no pudo combatir de un modo efectivo, dió lugar a múltiples incidentes. La fórmula de un régimen de ocupación provisional que salvaguardase el principio de la soberanía nacional fué difícil de encontrar. Finalmente, se contentaron con un Tratado de alianza que limitaba la presencia de las tropas anglo-rusas en la duración de la guerra actual, garantizando la in-

también los ingleses quienes animan a los rebeldes del Khorasan que, mandados por dos hermanos al servicio del "Intelligence Service", efectúan frecuentes "razzias" en las regiones de Turbatihaidari, Ferman y Furbatiseikjam. También las tribus de los Kashgai y los Bakitari promueven agitaciones bajo la influencia de la propaganda británica, que intentó por todos los medios estorbar la penetración rusa en el Irán. Prueba de ello es también el extraño retorno a Teherán de la familia real iraní, que se encontraba dispersa. A raíz de la ocupación soviética el Sha salió de Teherán con toda su familia: la reina Fawziyah marchó a Egipto, al lado del Rey Faruk, su hermano; la Reina madre, Norah, fué en peregrinación al santuario de Kerbelah, en el Irak; El Rey Mohamed, cuyo paradero se ignoraba, se refugió en un país ocupado por los ingleses para acogerse a la protección de éstos. De improviso un comunicado oficial de Londres anunció que todos ellos volverían a Teherán. ¿Qué había sucedido? Que Inglaterra había impuesto al Sha y su familia el retorno a Teherán para impedir de cualquier forma la completa soviétización del país que en su ausencia se estaba haciendo cada vez más rápida e irremediable.

Es ciertamente singular esta nueva prueba de agresividad dada por la Unión Soviética en el Irán en vísperas de la gran ofensiva alemana, precisamente cuando el Ejército rojo debería concentrar todas sus fuerzas para prepararse a sostener el inminente ataque germano. Este hecho, en apariencia ilógico, entra de lleno en los métodos políticos habituales del Kremlin y es análogo al juego intentado con Alemania. La U. R. S. S. intenta expansionarse, soviétizar nuevos territorios. Ayer lo hizo en perjuicio de Polonia, los Estados Bálticos, Finlandia y Rumania; hoy lo hace a expensas del Irán y de las zonas de influencia británica en el Oriente Medio, y mañana podrá hacerlo probablemente contra Turquía. El régimen soviético ha sido instituido ya en Tauris y en todo el Azerbeidjan y va extendiéndose paralelamente a la marcha del ejército de ocupación, impuesto por los comisarios rojos que siguen a las avanzadas de las tropas.

Inglaterra no osa oponerse abiertamente a las exigencias de su peligroso aliado. Intentó estorbar la expansión con medios que sólo produjeron resultados casi nulos. Su situación en el Oriente Medio se está haciendo cada vez más embarazosa, y si no ocurre improvizadamente un hecho inesperado, la guerra secreta que está librando contra sus aliados soviéticos por la posesión del petróleo del Golfo Pérsico se hará, por lo menos, tan peligrosa como la que sostiene en los otros frentes contra las potencias del Pacto Tripartito.

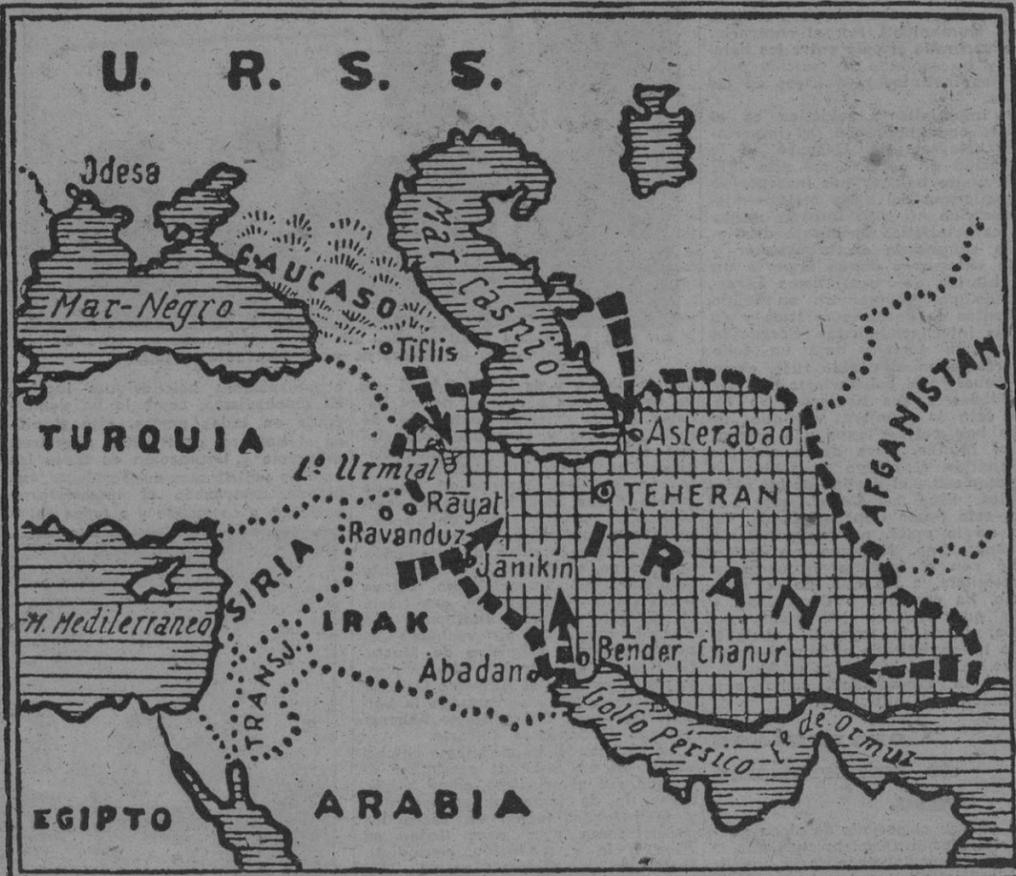
"La situación más grave de la postguerra, constituida por la de los transportes ferroviarios, ha llegado a alcanzar plena normalidad que, aunque inferior a las necesidades actuales por el crecimiento del tráfico, mejora de día en día, debido a las nuevas construcciones de material y a haberse conseguido extirpar la obra criminal de los sabotajes comunistas y agentes extranjeros."

(FRANCO)

### TANQUES ANIQUILADOS



Los bolcheviques intentan detener el avance de las tropas alemanas, pero todo es inútil. Momento en que un tanque pesado soviético es destruido por las bombas antitanques que aniquilan totalmente estos grandes armamentos enemigos. El resultado siempre es el mismo: aniquilamiento. (Foto Orbis.)



o a la salida del Sha y a la proclamación de una república roja que sería inmediatamente anexionada a la U. R. S. S.

Obrando así, los bolcheviques no hacían más que proseguir la política tradicional de los Zares, para quienes Persia constituía la primera etapa hacia el Oriente, hacia las Indias misteriosas, con cuyas riquezas soñaban los potentados de la antigua Rusia.

Hasta entonces Inglaterra, que se sentía amenazada por estas pretensiones rusas, se había opuesto a la extensión del Imperio zarista más allá del Cáucaso. Deseaba guardar para sí todas las riquezas del subsuelo persa; únicamente el comercio británico debía beneficiarse de las inmensas posibilidades del Medio Oriente. A partir de fines del siglo XIX las relaciones económicas y políticas entre los dos Imperios fueron cuidadosamente reguladas por un "modus vivendi" que delimitaba esmeradamente las respectivas zonas de influencia. El Norte de Persia, limítrofe con Rusia, es decir, las actuales repúblicas soviéticas de Georgia, Armenia y de los tártaros, era abandonado a los Zares como campo de explotación económica, en tanto que Inglaterra conservaba las ricas comarcas del Sur.

### El petróleo de Mosul, aspiración rusa.

Durante la Gran Guerra, los rusos llegaron a Rovanduz, en el Kurdistán iraquiano. El ejército caucásico del Gran Duque Nicolás ocupó en el año 1915-1916 Erzerum y otros puntos importantes en el Este y Rovanduz en el Sur, preparándose a lanzarse sobre las cuencas petrolíferas de Mosul y Kirkuk, pertenecientes entonces a la Mesopotamia, que formaba parte del Imperio otomano. Los rusos desde el Cáucaso y los ingleses

intento de segundo frente, aun contando con el fracaso a cierto plazo, permitiría a los Soviets reponerse en su situación, se sufriría un profundo error, pues para esta contingencia los países del Eje no tendrían que debilitar el sector oriental, si acaso, más que en aviación. Desde luego supondría un contratiempo, compensado a un alto precio, porque equivaldría en el bando contrario a jugarse la última carta y perderla.

la enorme importancia que atribuyeron los ingleses al hecho de impedir que los rusos ocuparan la llanura mesopotámica. Los rusos en Mesopotamia significaban—en la consideración de los ingleses—el mayor golpe que podía sufrir el Imperio británico. Por esto toda la política inglesa en este punto ha estado orientada en el sentido de impedir a los rusos la llegada a los puntos vitales para los intereses del comercio británico.

Las zonas de influencia fueron objeto de nuevas y cuidadosas delimitaciones. Así, en un mapa publicado en 1937, perteneciente a la colección "Authentic Imperial Maps", cuatro años antes de la invasión anglosoviética en el Irán, aparecía el país dividido en dos por una línea transversal que, desde la frontera traquiánica con el Kurdistán, alcanzaba la frontera del Beluchistán. Toda la parte al Suroeste de esta línea, es decir, una faja de tierra de trescientos kilómetros de anchura por mil ochocientos de longitud, representaba la concesión de la "Anglo-Iranian Oil Company", o sea la zona de influencia británica.

### Dos zonas de influencia.

En agosto del pasado año, cuando las tropas anglosoviéticas invadieron el Irán, el acuerdo entre Londres y Moscú fué que los ingleses presidirían esta zona de influencia británica, mientras que los rusos, por su parte, debían limitar su ocupación a la parte Noroeste del territorio para proteger el tronco septentrional del gran ferrocarril transiraniano que desde el Golfo Pérsico lleva las mercancías al mar Negro y al Cáucaso. Pero los acontecimientos se desarrollaron de modo muy diferente a como estaban establecidos en el pacto anglosoviético, y con el avance ruso sobre Dizful los Soviets controlan hoy casi toda la frontera iraquiana y han penetrado en una profundidad de quinientos kilómetros dentro de la zona de influencia inglesa.

En el terreno de la política interior, la ocupación anglosoviética provocó una situación singularmente delicada. Fué preciso un cambio de Soberano y varios cambios de Gobierno para hacer admitir el "fait accompli" de la presencia de las tropas inglesas y rusas en el territorio nacional y el control por estas últimas de todas las vías de

dependencia del país en el futuro y asegurándole la protección de las dos potencias aliadas, en tanto que el Irán se comprometía a colaborar sinceramente con la Unión Soviética y la Gran Bretaña.

En el momento de la ocupación, el Gobierno persa, con sede en Teherán, presidido por Furughi, era de filiación claramente británica. Pero la situación mudó rápidamente en ventaja exclusiva de los rusos, al paso que las condiciones internas del país empeoraron. Como consecuencia de la requisita de todos los medios de comunicación, llevada a cabo por las tropas de ocupación, sobrevino una gravísima crisis en el transporte, que a su vez provocó una de carácter alimenticio y económico, seguida de desórdenes. La misión militar soviética supo aprovechar estas circunstancias para acastar a las autoridades persas de sabotear el aprovisionamiento de las tropas rusas. El Gabinete Furughi se vió obligado a presentar la dimisión y a la cabeza del nuevo Gabinete pusieron los rusos al ex ministro del Exterior Suheili, notoriamente rusófilo, que se rodeó de hombres de su misma tendencia política. Al mismo tiempo las tropas soviéticas extendieron su ocupación territorial, mientras que los ingleses se retiraban hacia el Sur, trayendo como consecuencia el que hoy más de dos tercios del territorio del Irán se encuentren bajo el control soviético.

En resumen, los rusos, aprovechándose de las enormes dificultades con que tropieza Inglaterra en el Extremo Oriente y de la necesidad que tiene de disponer de algunas de sus fuerzas del Oriente Medio para atender a la defensa de la India, se han establecido sólidamente en el Noroeste del país y van minando el terreno a los ingleses para llegar a su total ocupación.

### El Servicio Secreto inglés obstaculiza la progresión soviética.

Los ingleses, por su parte, tratan de obstaculizar el avance soviético alzando contra sus aliados a las tribus persas de la frontera del Turkménistán. Las rebeliones de las tribus curdas que constantemente llevan a cabo obras de sabotaje son sin duda alguna obra de los agentes secretos británicos, como son

# LA NUEVA ORDENACION AGRICOLA DEL ESTE

## Mientras los soldados avanzan, Alemania se enfrenta con los arduos problemas que presenta la reorganización de una economía trastornada por la colectivización marxista

El problema que supone nuestro enunciado, en vías de resolución por Alemania, es tanto más notable y difícil cuanto que en Rusia, como dijo muy acertadamente Gayda, mueren con fe de borregos "varias generaciones educadas en el comunismo". No hay que olvidar que desde 1917 hasta 1942 ha transcurrido un plazo importante de tiempo. He aquí, en primer lugar, una información oficiosa de fuente alemana sobre la cuestión que nos ocupa:

"El ministro alemán para los territorios ocupados del Este acaba de promulgar una nueva ordenación agraria en la Rusia ocupada, con excepción de aquellos territorios incorporados después de 1939 a la Unión Soviética. En los antiguos territorios soviéticos ha tenido que enfrentarse desde un principio la Administración alemana con arduos problemas, derivados de la anómala estructura agraria del país.

Siguiendo las falsas doctrinas del marxismo, los bolcheviques habían privado de libertad a la población campesina, convirtiendo los antiguos predios familiares rústicos en grandes empresas agrícolas mecanizadas, que recibieron el nombre de "koljoses". El régimen de los "koljoses" no gozaba de ninguna simpatía entre la gente del campo, y sólo pudo mantenerse mediante el empleo de medios coactivos típicamente bolcheviques.

Con el fin de asegurar la producción agrícola hubo que decidirse, a pesar de la prolongación de las operaciones bélicas, a acometer la eliminación del régimen de los "koljoses" por motivos económicos y sociales. Merced a la nueva organización agraria queda derogada la institución de los "koljoses".

### Situación actual.

Los "koljoses" son transformados en economías mancomunadas, las cuales se consideran como una necesaria forma de transición hacia un tipo de economía individual. Los predios familiares rústicos, que los miembros de los "koljoses" habían mantenido como última reminiscencia de su antigua economía privada, se declaran propiedad particular, exenta de contribución, y pueden ampliarse, si así se solicita. Quedan sin efecto las restricciones impuestas por los "koljoses" a la ganadería privada. Mientras que en los "koljoses" había sido cada vez más coartada la actividad económica privada de sus componentes, va a ser ésta fomentada sistemáticamente en la economía mancomunada.

Partiendo de la mancomunada ha de producirse paulatinamente la transición hacia formas de empresa de tipo económico privado. Por consiguiente, no es factible una inmediata disolución de las economías mancomunadas por no disponerse, en proporción suficiente, de los necesarios medios que reclama la puesta en marcha de una economía autónoma y porque falta también en gran parte la mano de obra necesaria para este fin. El bolchevismo ha destruido sistemáticamente todas las premisas que se precisan para volver a un tipo normal de economía individual. Estas premisas tienen que crearse de nuevo merced a improbos trabajos.

Pero siempre que las posibilidades lo permitan se va a realizar, este mismo año, la transición hacia un tipo de economía individual. En las economías mancomunadas que se consideren apropiadas se asignará, después del cultivo de primavera, a las distintas fincas y, respectiva-

mente, a las familias a ellas pertenecientes, una parcela destinada a su cultivo y aprovechamiento. Los campesinos que no posean aptitud para ello, quedarán excluidos de este reparto de tierras.

Con el fin de garantizar un mejor aprovechamiento del escaso material agrícola, y para facilitar un empleo racional de tractores y de grandes máquinas agrícolas, habrá de realizarse también mancomunadamente, tras el reparto de tierras, la labor del arado y la de la siembra. En cambio, una vez realizadas las labores preliminares, los traba-



Amparados por la muralla de acero del Ejército alemán, los campesinos rusos, libres del yugo bolchevique, se entregan contentos al fructífero trabajo de explotar las feraces tierras negras de Ucrania. (Foto Ortiz.)

jos posteriores, así como los de recolección, habrán de ser realizados separadamente por cada familia en cada uno de los terrenos asignados. De esta forma cada individuo vuelve a tener interés por la tierra que trabaja, cuyo rendimiento le proporciona el sustento.

Con el fin de asegurar un creciente grado de explotación agrícola, y una vez realizada la adjudicación de tierra, las antiguas economías mancomunadas se convertirán en una cooperativa rural, cuyo cometido estriba en reglamentar, de un modo homogéneo, el plan y las normas de cultivo para todas las parcelas. La ganadería, que resulta especialmente inapropiada para la explotación colectiva, como lo han demostrado los "koljoses", se realizará en la cooperativa rural únicamente en régimen de propiedad privada.

Especialmente en las dilatadas estepas del Sur habrá de responder ampliamente una forma tal de explotación cooperativa a los intereses de la producción agrícola, y, por consiguiente, también a los intereses de la población rural. Pero en donde las circunstancias sean de distinta índole y se cuente con los necesarios medios de explotación, puede llevarse también a cabo un régimen de transición hacia fincas aisladas, dotadas de una administración enteramente autónoma.

La situación creada por los largos años de dominio bolchevique y por los daños ocasionados por la

guerra, ha de ser tenida ampliamente en cuenta por la nueva ordenación agraria. Con esto tratase de hallar una solución que no signifique el amoldarse a un determinado esquema, sino que suponga una constante adaptación a las exigencias económicas.

Sólo así puede lograrse una paulatina mejora de la situación agraria y un completo aprovechamiento de las grandes posibilidades de producción agrícola del vasto espacio ruso."

### Manifestaciones del señor Backe.

Pero aún tenemos sobre el particular noticias más frescas, peridísticamente hablando. He aquí tres de las preguntas que planteé en Berlín al secretario del Estado, Backe, del Ministerio de Alimentación del Reich, autoridad en la materia, y sus contestaciones:

—¿Cuál era la situación económica del Estado soviético cuando fué ocupado?

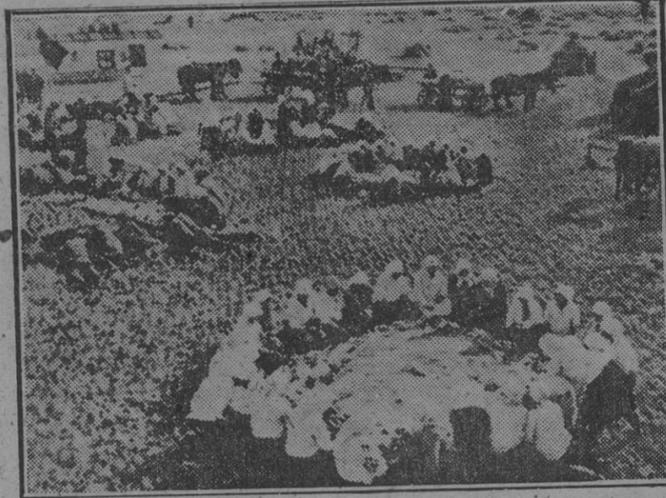
—La política económica soviética ha hecho terribles destrozos en todos los terrenos que antes fueron las ramas principales de la economía rusa. La economía, en su totalidad, fué orientada hacia el fortalecimiento del potencial bélico. La propiedad rural fué colectivizada y se eliminó toda iniciativa privada. La materia fué el centro de los acontecimientos económicos. El individuo económico fué liquidado y se le obligó a entrar en las colectividades. Estas limitaciones disminuyeron los rendimientos de producción; la exportación bajó a un mínimo. Así se explica que, en comparación con los tiempos de antes del bolchevismo, sólo se exportaran insignificantes cantidades de trigo y de semillas oleaginosas, y que casi no se realizaran exportaciones de grasas, huevos, azúcar, etc. Con ello se ha aportado la prueba respecto a los "éxitos" del régimen bolchevique: potencia productora destruida y exportación enormemente disminuida. Unas cifras pueden demostrar lo mal que estaba la cuestión en la U. R. S. S.

Los rendimientos por hectárea importaron en 1937 en la U. R. S. S., tratándose de trigo, 10,7 quintales métricos (en Alemania, 22,6 quintales métricos); tratándose de centeno, 12,9 quintales métricos (en Alemania, 16,6 quintales métricos); para la cebada, 11,5 quintales métricos (Alemania, 21,2 quintales métricos); avena, 12,4 quintales métricos (Alemania, 20,8 quintales métricos); patatas, 95,6 quintales métricos (Alemania, 191,5 quintales métricos), y remolacha azucarera, 189 quintales métricos (Alemania, 344,7 quintales métricos). En este orden de cosas hay que tener en cuenta que en la U. R. S. S. no se tomaron los datos a base de las cosechas "almacenadas", sino en interés del sistema se calculó "la cosecha en el campo". Las así llamadas cosechas biológicas representan las cantidades que se cosecharían si sólo hubiese una merma efectiva e inevitable de un 10 por 100 más o menos. En realidad, las pérdidas fueron mucho más considerables. Estos escasos rendimientos por hectárea no tienen su fundamento sólo en los malos procedimientos de trabajo y administración agrícola, sino en la necesidad que tiene la tierra de ser abonada.

Según cálculos de la ciencia soviética se quitan al suelo todos los años por las cosechas unos cinco millones de toneladas de nitrógeno, de las cuales se reemplazan aproximadamente un 40 por 100 por abonos y otros procedimientos. Esto significa un empobrecimiento anual del suelo en dos millones de toneladas. La industria del nitrógeno soviética no está en condiciones de cubrir la necesidad ni aun aproximadamente. Tampoco se puede lograr compensación por otros procedimientos, como es el cultivo del trébol. De modo que la agricultura en las partes más importantes de la U. R. S. S. es una típica explotación. Así siguen a las cosechas meteorológicamente favorecidas, que quitan mucho hidrógeno al suelo, fuertes retrocesos. La política agrícola soviética, tan funesta, se expresa también en el descenso de la población rural. En 1929 la población agrícola todavía era un 82 por 100 del total general; en 1933 sólo importaba ya un 76 por 100; en 1937 ya había disminuido a un 72 por 100, y al comenzar la guerra se estimó en un 65 por 100.

—¿Qué espera sacar Alemania al poner en explotación el territorio ocupado?

—La campaña victoriosa en el



Después de una intensa labor, estos campesinos rusos que trabajan en las faenas de recolección en la parte de Rusia ocupada por Alemania, comen en comunidad.

Este devuelve a Europa la potencia económica de un país que pertenece geográficamente al Continente y que sólo ha sido separado de él por razones políticas. Cuando se sabe que Rusia produce la mitad de la cosecha de centeno del Mundo, dos tercios de la de lino, una cuarta parte de la de trigo, una quinta parte de la producción mundial de cebada y un 80 por 100 de la superficie sembrada de girasoles, puede estimarse la importancia potencial de este espacio.

Ya en medio de la guerra se han destacado miles de agricultores alemanes, jefes administrativos agrícolas y soldados, técnicos en la materia, que laboran detrás del frente



La población campesina rusa conserva su natural sencillez y puede ser la base de un régimen regenerador. La acogida cordial dispensada al Ejército del Reich demuestra hasta qué punto se halla libre del virus soviético.

para eliminar los daños del sistema bolchevique y de la guerra. Grandes terrenos han sido sembrados ya en este otoño pasado. Se reparan regularmente tractores y maquinaria, se trilla el trigo y se adoptan las medidas necesarias para los cultivos. El conjunto de la misión es gigantesco, y no puede resolverse en semanas o meses de modo completo, sobre todo por las circunstancias de la U. R. S. S., con su sistema administrativo y los efectos de la guerra. La energía alemana, el trabajo y la capacidad de rendimiento alemanes combatirán en pro de la reconstrucción, territorio tras territorio, e irán entregando al servicio de Europa el espacio alimenticio.

—¿Cómo resuelve Alemania el problema de la colectivización rusa?

—Sería un error querer reemplazar en un día la inservible economía colectiva soviética por la antigua economía campesina individual. Esto no puede ser, no sólo porque siguen las operaciones militares, sino porque la economía colectiva, he-

rencia de los bolcheviques, simplemente, excluye la existencia de las condiciones necesarias para la economía individual campesina.

En el espacio oriental no solamente faltan las necesarias personas que tengan la experiencia precisa para la explotación individual de la tierra, sino que también hay una gran carencia de ganado de tiro y demás medios auxiliares de la agricultura. La nueva ordenación agrícola prevé, por lo tanto, un paso paulatino hacia las nuevas formas de explotación de la agricultura.

La nueva ordenación agrícola elimina al Estatuto Modelo de la Labor Agrícola. Todos los "koljoses" se convierten, con efecto inmediato, en explotaciones comunes, que son una forma pasajera de la explotación y que funcionan de acuerdo con las directrices de la Administración alemana. El terreno de estas comunidades se trabaja en comunidad. Todos los miembros que estén en condiciones de trabajar y pertenecientes a estas comunidades tienen la obligación de trabajar. La ganadería de los miembros de estas comunidades agrícolas no está sometida a ninguna clase de restricciones.

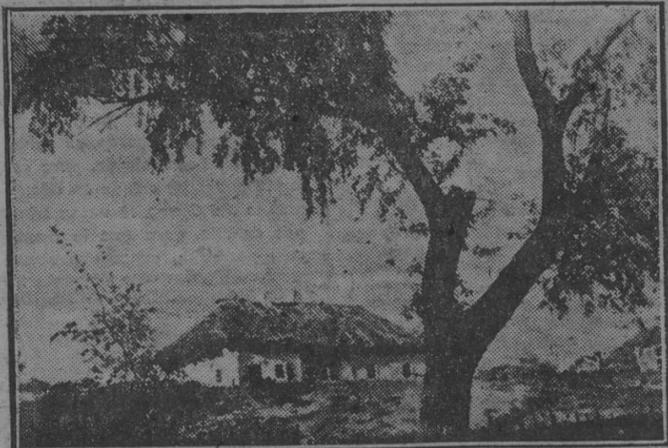
El terreno perteneciente a las haciendas que la comunidad agrícola explota se declara particular y queda libre de impuestos. Con referencia a las "Sowchoses" y a las estaciones de maquinaria y tractores, dispone la ley que la Administración alemana se hace cargo de ello en su calidad de antigua posesión oficial, y se llamen de ahora en adelante "bienes del Estado".

La ley prevé además que las estaciones de maquinaria y tractores pueden ampliarse en bases agrícolas cuya misión es adoptar todas las medidas que sirven al progreso agrícola en su radio de acción. La disposición contiene también detalles que regulan el procedimiento, de acuerdo con el cual se pone a disposición de los labradores para su labor personal y disfrute de la tierra las explotaciones comunes, donde existen las necesarias condiciones previas económicas y técnicas. Respecto a esto, dispone además la ley que, allí donde las condiciones previas sean apropiadas, se reúnan los cultivadores a quienes se ha asignado tierra para el disfrute individual en una cooperativa agrícola, que fija el plan de siembra de acuerdo con las disposiciones de la Administración alemana. Del suelo que se haya entregado para el disfrute propio hay que entregar, un canon en especie. La ganadería se lleva a cabo exclusivamente de modo individual, incluso en las cooperativas agrícolas, y no está sometida a ninguna restricción.

Tal es el problema que resuelve Alemania.

"Si en todos los momentos de la vida de España se requiere espíritu de servicio y de sacrificio, hoy os son mucho más necesarios"

(FRANCO)



Una granja en la antigua Chapalevka, a pocas millas de Kiev, en Ucrania, donde se establecerán los colonos holandeses que participarán en la reconstrucción del Este.

# ALEJANDRIA, sepultura de flotas

## LA PRIMERA GUERRA RELAMPAGO DEL MUNDO, CON CESAR EN EGIPTO

### LOS QUE TRIUNFARON EN EL DESIERTO VENCIERON ANTES EN LOS MARES

La Historia ha pasado sobre Alejandria condensada en siglos y cargada de inolvidables acontecimientos. Fue en si esta bella ciudad la meta de la "sublime empresa magna" de Alejandro, el primer general que traspuso el umbral de la clásica estrategia, rebasándola. Ante la isla de Pharos se dieron cita la suerte y la muerte de los grandes guerre-

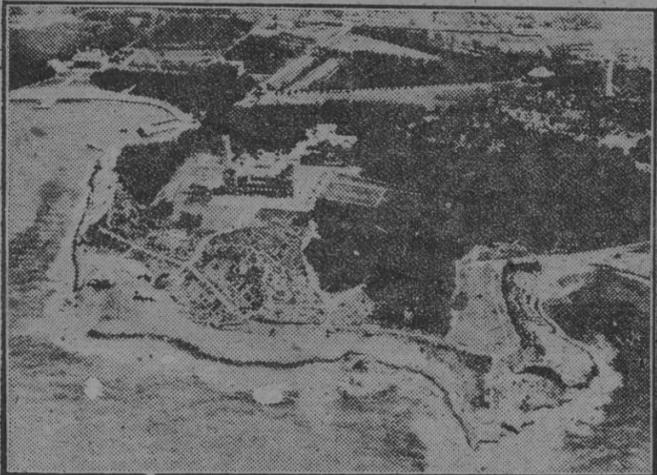
ros, y más de una gloria se vino abajo entre ruido de mias plomeadas y el poderoso chocar de alfanjes, hachas y espadas. Ni Alejandro ni César ni Napoleón supieron olvidar aquel lugar bañado por las mansas aguas del Mediterráneo, que no se bastan para sofocar el hábito ardiente de las arenas del desierto que allí asoma.

batalla—"the battle of Nile"—se consumó después de doce horas bajo un cielo constelado y una mar tranquila, y la escuadra francesa que contemplaran la gigantesca victoria de Napoleón quedaron sumisas en su secular quietud ante el gran triunfo británico. Todo cerca de Alejandria, aso-

del desierto, del Nilo y del Mediterráneo occidental.

Un general alemán ha conseguido llevar desde las áridas llanuras desérticas hasta el horizonte mediterráneo la moral de la victoria. En esta guerra de pinzas elásticas que es la hucha en Egipto, desde la frontera libica al Alamein, el mar y Alejandria juegan como siempre su papel importantísimo que les ha designado el destino. Las tropas italoalemanas asomadas a la "ciudad alejandria" presienten el mítico atraer de las agujas de Cleopatra y sostienen la pugna de desgaste que es la más dura de las acciones. Para ello los ingleses han llevado al lugar de la contienda el fresco noveno ejército y han reorganizado los restos del octavo. Otra vez el trepidar de los cañones conmueve Alejandria. Y para ello ha sido necesario hundir barcos cerca de ella, como hará falta destruir naves para conquistarla. Es como una dama faraónica que se ofrece a cambio de heroísmo y sacrificio de marinos y aviadores—en la modernidad—que habrán de enfrentarse para disputarse su dominio, que es como decir—siempre lo han considerado así los ingleses—el dominio del Nilo y de Suez. Estamos ante la cuarta etapa alejandrina de la Historia?

La perla del mar y el desierto se ha acreditado ya como sepultura de flotas.



Vista parcial del puerto de Alejandria, la base principal de Inglaterra en el Mediterráneo, cuya suerte se está ventilando en los duros combates del Alamein. (Foto Orbis.)

ros, y más de una gloria se vino abajo entre ruido de mias plomeadas y el poderoso chocar de alfanjes, hachas y espadas. Ni Alejandro ni César ni Napoleón supieron olvidar aquel lugar bañado por las mansas aguas del Mediterráneo, que no se bastan para sofocar el hábito ardiente de las arenas del desierto que allí asoma.

mándose a ella, codiciándola; por Alejandria misma...

#### Año 1882.

Lord Kitchner llegó ante Pharos para rubricar con un gesto el poderío del imperio británico. Los egipcios sublevados contra su propio



Los tanques, moderna y eficaz arma ofensiva, actúan en los milenarios desiertos de Egipto, teatro de trascendentes batallas.

pio Gobierno no accedieron a las proposiciones y presentaron ingeniosa batalla que acabaron con atroz cañonazos de los barcos ingleses contra Alejandria, que tembló ante los atómicos ojos de Europa. A Londres no le agradaba ninguna potencia cercana a Suez y en Alejandria podía hallarse esta vez el emporio de un futuro poderío. Continuaba siendo el lugar de la cita de la muerte y la suerte entre la arena y el mar. Dominada ella, comenzaba el dominio

## ORDEN TERMINANTE

La noticia sueta dice así: GINEBRA, 30.—Stalin ha dado a las tropas rojas la orden terminante de no retroceder un paso más, según anuncia Radio Nueva York. (Efe.)

Parece que entre los errores o negligencias del Estado Mayor ruso se cuenta, este de haber olvidado un orden tan fundamental para un Ejército que se precie de algo. Hay que reconocer que un descuido lo tiene cualquiera. Y Stalin se ha apresurado a subsanarlo tan pronto como sus numerosas ocupaciones le permitieron darse cuenta. Ahora va a ver el Mundo cómo cambian las cosas. Y los millones de hijos del "padrecito" Stalin tendrán un nuevo favor que agradecerle. Porque se les abrirán las carnes al pensar lo que hubiera sucedido en la U. R. S. S. si al dictador rojo se le pasa todo el tiempo de la guerra sin acordarse de dar esa orden terminante. Pero—ya no hay remedio—la orden está dada. Ahora, nosotros, desde este nuestro punto de vista tan particular que anhela el anquilamiento total del comunismo, vamos a estar nos callados una temporada. No sea que por alguna indiscreción nuestra recuerde Stalin que está aún sin cursar a sus ejércitos la orden de avanzar sin tregua.



#### Año 332 (a. de J.)

La flota poderosa de los persas campa por sus respetos en el Mediterráneo Oriental. Las legiones de Alejandro que se hallan camino de la India no pueden maniobrar con soltura por el respeto que imponen en las costas las unidades navales que constituyen el sueño del gran general. Desde la metrópoli llegan noticias de desaliento y desconfianza que enerva a los combatientes de tal modo que, influido Alejandro por sus consejeros y las circunstancias, decide cambiar de táctica y se lanza a la búsqueda de su enemigo por mar. Al fin halla a la flota enemiga frente a Tiro y la destruye, abriendo así el camino hacia su ciudad ahijada. Este es el primer triunfo de la "novia de Alejandro", perla de mar y desiertos. El primer sacrificio se ha consumado para dejarle el camino libre hacia todas las rutas de Egipto.

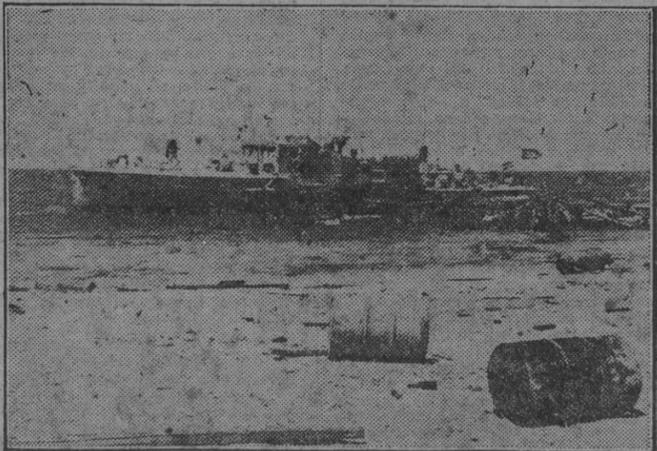
#### Año 48 (a. de J.)

Ptolomeo tiene cercadas las huellas de César, creador de la guerra relámpago con aquella genial frase: "Vini, vidi, vici."

Pero la hermosa Alejandria, inspiradora sublime de sus conquistadores, estaba allí, ofreciendo su invitante bahía propicia a una temeraria batalla. En efecto, César se enfrentó con las naves del adversario y las derrotó, hundiénolas en su mayor parte. Acto seguido prosiguieron las operaciones terrestres, que culminaron en la victoria del guerrero romano. Los hirientes frontispicio cilenienses se cubrieron con los laureles ofrecidos al invasor en un raptó de entusiasmo.

#### Año 1728.

Un gran salto a caballo sobre los siglos y nos hallamos ante la gran figura polícomilitar de la Historia moderna: Napoleón. La ciudad de Abukir, arrebuada entre las olas por miedo a los musulmanes, suspira de satisfacción bajo las plantas del corso. Poco después cae Malta, acosada por 15.000 soldados franceses, aunque se asegura que hizo tracción el jefe que la defendía. Pero Nelson andaba rabioso buscando glorias y enemigos poderosos a quienes derrotar, y halló lo último ante Abukir en cruenta lucha con las naves francesas que se batieron con el espíritu de su jefe supremo. La



Camino de Alejandria, en Marsa Matruk, comienza el sacrificio de barcos que han de ofrecer a la histórica ciudad para su posesión.

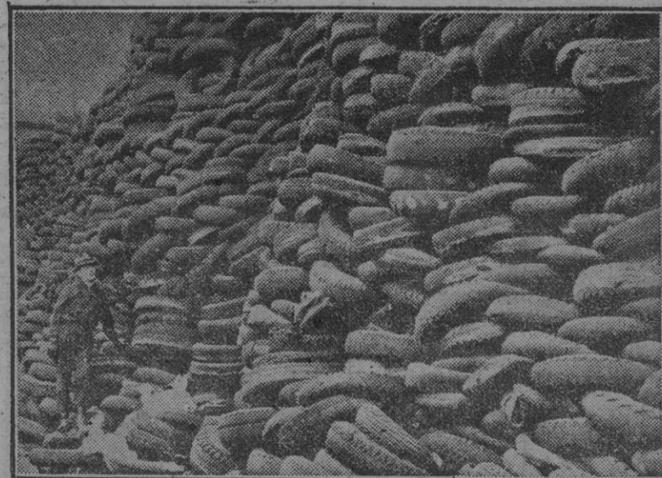
## COMO VIVEN LOS cosechadores del caucho

Uno de los trabajos más duros emprendidos por el hombre en su afán de superación es, indudablemente, el de recolectar la savia del árbol del caucho, conocido en muchos textos por su denominación francesa de "caouchout", y por los sabios botánicos por "heveas" y "ficus".

Si nos tomamos la molestia de abrir un atlas económico por la lámina de "Zona mundial de producción cauchera", en seguida advertiremos que el árbol del caucho se cría en todo el ámbito terrestre comprendido entre ambos trópicos, en

que los han de albergar mientras estén en la selva. La choza del jefe de la expedición la edifican en medio de un claro de la maleza, que limpian antes. Chozo y claro es el lugar más importante de los trabajadores. Allí han de conducir los cubos con el "látex" extraído. Allí se ha de llevar la cuenta de todo, las cantidades recogidas, el suministro de los cosecheros, las órdenes y también allí es donde se encenderán las fogatas para obtener del "látex" el caucho preciado.

Por la mañana, al amanecer, abandona el "seringuerio" su cabaña



naciones y colonias tales como Brasil, Perú, Colombia, Ecuador, Méjico, Sudán, Congo, Madagascar, Assam, Birmania, Cochinchina, Malaca y otras más que no enumeramos por no ser excesivos.

En todos estos territorios crecen, unas veces cultivadas, otras salvajes, innumerables variedades de "heveas" y de "ficus", y de plantas análogas ("mascarenhasia guindroa, willongheia, parthenium"), sin correr peligro de incisión alguna hasta el sexto año, aproximadamente, de su plantación. Entonces, una vez llegada la época de la recolección, empiezan a proporcionar al hombre que las hiere su "jugo, savia o látex", que dará caucho (en Brasil "pará", y en Birmania y Assam, "india rubber"). Diversos son asimismo los trabajos humanos encaminados a obtener de estas plantas distintas, criadas en regiones también distintas, su "látex"; porque diferentes son las circunstancias, los hombres y los elementos por estos hombres empleados para aportar al Mundo esta rica materia de la vida moderna.

Veremos, pues, que si nos hacemos las preguntas de: ¿Cómo transcurren los días y las horas de los cosecheros de caucho en las espesidades equatoriales? y ¿A qué régimen de vida se atienen durante su retiro en la selva?, nos hemos de encontrar con diferentes contestaciones. Dado el corto espacio de que disponemos, nos es imposible hablar de todos esos modos de existencia a que debiéramos referirnos, desde la que llevan tribus enteras de indios y negros, a la de estos solitarios, y a la de aventureros blancos o fugados de presidios coloniales que tienen que recurrir en difíciles momentos a estas labores. Para abreviar nos limitaremos a esbozar la vida de los "seringuerios" en los campos de caucho del Brasil, por ver estas plantaciones unas de las desde más antiguo explotadas, y comparemos ciertos procedimientos de la recolección en otros lugares con los de estos que vamos a tratar de describir someramente.

Los "seringuerios" del Brasil, al llegar el mes de julio remontan en canoas el curso del Amazonas, en grupos compactos de familias enteras. Van hombres, mujeres y niños; pues todos sirven por igual para la recolección, desde el hombre que es el obrero, y su familia que es el auxiliar de éste en su trabajo, que puede alcanzar, según sea la ayuda prestada, al número de doscientos árboles desangrados por día, como ocurre en Malaca.

Estos grupos de "seringuerios" llevan un jefe a la cabeza, que es el que dirige la expedición, las horas de marcha, el lugar de las paradas, el tiempo que han de durar éstas, los sostenes y los relevos y, llegando a la plantación, es su deber de escoger el espacio de terreno plantado que han de trabajar en el transcurso de la cosecha, espacio que, por otra parte, puede ser abandonado por otro en el caso de que el jefe lo crea por conveniente, una vez que los árboles sangrados han dado el jugo esperado.

Escogido el lugar del trabajo, empiezan por construirse las cabañas

ña, y, acompañado de la mujer y del hijo, toma la dirección de los árboles encargados a su mano en la noche anterior. La hora de herir al árbol es la primera de la mañana, pues en esa hora es cuando tiene el árbol más cantidad de "látex" acumulado, debido a que el fresco de la noche ocasiona una mayor circulación de la savia. Mientras el hombre echa una mirada a los árboles y revisa su "mechado", hachuela de mango corto, la mujer y el niño se dedican a desbrozar los árboles que el padre ha de herir en el día, y a colocar debajo de ellos, a su turno, vasijas, en las que se irá depositando la savia al escurrir por las heridas. El método de cortar la corteza del árbol para que éste se desangre es vario. Los "seringuerios" practican diversas incisiones oblicuas dirigidas siempre hacia una línea central. En San Juan (Grecia) se hacen en la "castilloa clásica" incisiones en zigzag, de las ramas hasta el pie del árbol; en otros lugares estas incisiones son verticales, y en otros, más o menos circulares. En los árboles tajados por los "seringuerios", la savia se va escurriendo por el tronco abajo, hasta caer en las vasijas de hierro que la mujer colocara debajo.

Los cubos recogidos se llevan a la plazoleta delantera de la cabaña del jefe de la explotación, donde se procede a la coagulación del "látex". El "látex", líquido de aspecto lechoso, no es ni mucho menos el caucho que nosotros conocemos. Este caucho está formando parte del "látex" en forma de pequeños glomerulos, que, coagulados, constituyen el caucho.

Ya el "látex" en la cabaña del jefe, se procede a esta coagulación, que dará ese tan famoso "pará", que puede ser fino y semifino, como vamos a ver. Colmados de "látex" unos hornillos de chapa de hierro, se enciende un fuego con hojarasca y ramas y se alimenta con rocuri, que es el fruto de una palmera del país, y que al quemarse da mucho humo. Este humo es el que coagula el "látex", que se adhiere a las láminas de una pala de largo mango, con la que se está moviendo el jugo de "látex". De vez en cuando se saca de los hornillos la pala para que le dé el humo que ha de secar la savia. Esta, una vez seca, constituye el "pará" fino, y las raspaduras, el semifino. En el Perú se emplea para coagular el "látex" zumo de "chamote", y en Nicaragua, zumo de "acucha". Los malayos, para coagular la savia, se orinan en ella, y los negros del Congo se untan los cuerpos de ella, para que la transpiración porosa la evapore y seque.

LEA USTED todos los sábados nuestro suplemento